

"Donjuanes" criollos

● El poeta Carlos Préndez Saldías —que no era precisamente un Adonis— gozó de enorme fama "donjuanesca". Y él mismo se encargó de acrecentarla, contando "urbi et orbe" sus conquistas reales o imaginarias. Como se quedó corto haciéndolo en su libro "Veintiseis mujeres en mi vida", cuando ya estaba en plena senectud publicó "Otras mujeres en mi vida". Como nunca segundas partes fueron buenas, los ejemplares sobrantes se amontonaron en las bodegas del editor Nascimento.

Sin tantas estridencias, Pedro Sienna debe haberlo superado con largueza. Caballero a la antigua, eso sí, nunca se jactó de su buena estrella amorosa. Pero no era ningún secreto para nadie que disparaba "de chincol a jote", y con excelente puntería. Tanto así, que en una de sus cacerías le "peló el rabo" al mismísimo "León de Tarapacá", sin importarle un comino las iras presidenciales. Medio Santiago —la otra mitad tomó el partido de Alessandri— celebró la hazaña del "buen poeta de las traspachadas" que fue Sienna.

Cuando lo conocimos —en nuestro primer viaje a Santiago, treinta años atrás— no lucía ya su melena bravía, su chambergón ni su capa bohemia. Envejecía dignamente, la espalda no curvada y la charla atrayente. El "gran señor y rajadiblos" de los tiempos del "Cielito Lindo", sin embargo, se dejaba querer. Y todavía arrancaba suspiros femeninos recitando aquello de "Esta vieja herida que me duele tanto..."

A Nathanael Yáñez Silva — otro personaje incorporado ya a la

leyenda— le colgaron una infinidad de amores y amoríos. Cuando llegaban a oídos de su esposa, la dama no se inmutaba: "Me encanta que me lo quieran y me lo cuiden —decía. Si estamos juntos después de tantos años, es porque nos queremos." Despreocupada la tenían los apodos de "Galán de camarines" o "Don Juan de la calle Ahumada", que le brindaban a su marido. Una comprensión muy pocas señoras de ahora tienen.

Don Nathanael, a los siete años, era ya un precoz enamorado. El mismo reconocía haber sido "flechado" a esa edad por "una chiquilla Godoy, que vivía en una casa muy modesta de Lo Barriilla". Prendado de la niña quedó, viéndola actual en "La Cepicienta" y al día siguiente de la representación escolar le llevó, en homenaje a su desempeño, un ramo de violetas. Hasta ahí todo anduvo perfecto y la profesora y sus condiscípulos celebraron su gesto.

Pero —siempre hay un pero— esa misma mañana todo se vino abajo. Al aprendiz de galán le sobrevino una colitis y tuvo que pedir permiso para salir de clases. Como se demoraba mucho, la profesora lo mandó a buscar, y justo, con la "niña de sus sueños". La que volvió momentos después a la sala, para informar a la maestra: "Tancito está enfermo. Se ensució todo." De pura vergüenza, el futuro autor y crítico teatral no prosiguió su romance.

Cosas que ocurren cuando el diablo mete su cola de por medio.

Sergio Ramón Fuentealba.

704187

Crónica, Concepción, 20-III-1980 p. 4.

"Donjuanes" criollos [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Donjuanes" criollos [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile